

02

SINERGIA ARTE-EDUCACIÓN:
COMPONENTE DE LA ESTRATEGIA EDUCATIVA PARA LA
FORMACIÓN INTEGRAL DEL EDUCANDO

SINERGIA ARTE-EDUCACIÓN:

COMPONENTE DE LA ESTRATEGIA EDUCATIVA PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL EDUCANDO

ART-EDUCATION SYNERGY: COMPONENT OF THE EDUCATIONAL STRATEGY FOR THE INTEGRAL EDUCATION OF THE STUDENT

Eudaldo Enrique Espinoza Freire¹

E-mail: eespinoza@utmachala.edu.ec

¹ Universidad Técnica de Machala. Ecuador.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Espinoza Freire, E. E. (2018). Sinergia arte-educación: componente de la estrategia educativa para la formación integral del educando. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 1(2), 15-20. Recuperado de <http://remca.umat.edu.ec/index.php/REMCA>

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo ofrecer una teorización que desde la concepción pedagógica motive la reflexión acerca de la necesidad y las particularidades de la interacción arte-educación y la importancia de su inclusión en la estrategia educativa para la formación integral de los futuros profesionales, en cuyo centro se sitúa la pedagogía del arte. Para ello se asume una estrategia metodológica basada en la experiencia académica de los expertos consultados, así como del autor en la práctica de la educación general y artística; la revisión crítica bibliográfica y documental y el empleo de métodos teóricos y empíricos, entre ellos, el histórico-lógico y el análisis de contenido, la observación y el enfoque hermenéutico dialéctico. El principal resultado consiste en la socialización de consideraciones pedagógicas actualizadas para enriquecer las concepciones actuales acerca de la estructura y alcance de la estrategia educativa contribuir a que se reconozca y valore el lugar que ocupa el arte en la formación integral de los profesionales.

Palabras clave: Arte, educación, pedagogía del arte, estrategia educativa.

ABSTRACT

The objective of this article is to offer a theory that from the pedagogical conception motivates the reflection about the need and the particularities of the art-education interaction and the importance of its inclusion in the educational strategy for the integral formation of the future professionals, in whose center is the pedagogy of art. To this end, a methodological strategy based on the academic experience of the experts consulted, as well as that of the author in the practice of general and artistic education, is assumed; the bibliographic and documentary critical review and the use of theoretical and empirical methods, among them, the historical-logical and the content analysis, the observation and the dialectical hermeneutic approach. The main result consists of the socialization of updated pedagogical considerations to enrich the current conceptions about the structure and scope of the educational strategy to contribute to the recognition and value of the place that art occupies in the integral formation of professionals.

Keywords: Art, education, art pedagogy, educational strategy.

INTRODUCCIÓN

El arte debe ser entendido como un fenómeno social que existe por y para el hombre porque en él se muestra una comprensión del mundo que lo rodea. Así es posible entenderlo cual conjunto de manifestaciones y expresiones de la cultura humana donde los sujetos activan sus habilidades, y operacionalizan el resultado de la evolución axiológica y espiritual de los niveles de representación de la realidad. En las obras artísticas se encuentra presente lo estético, lo artístico, la exquisitez denominada bellas artes, así como una perspectiva folclórica reconocida como artes populares. Clasificación cuya dinámica responde al tipo de valor axiológico que se aplique como criterio de inclusión en las categorías referidas, una medición relativa y correspondiente con los niveles de contenido de la obra (Gómez, 2013).

Por ello es que su surgimiento y desarrollo, se encuentra íntimamente vinculado a las necesidades de la sociedad.

El arte no es solamente un mero reflejo de la realidad, es creación, es un tipo especial de actividad estética práctico-espiritual del hombre que se va a caracterizar por materializar los sentimientos y emociones humanas, fruto de la existencia subjetiva íntima de los sujetos. Así el individuo no solo reproduce la realidad que lo rodea y a sí mismo, sino que también reelabora y recrea su entorno natural y social (García, 2012). Es la forma superior en que el hombre expresa la belleza, es a través de él que encuentra una forma de inmortalizar su existencia.

Por ello, la actividad artística como modo específico de la actividad estética constituye un momento necesario de la vida humana y una condición indispensable para la educación integral, entendida como formación de saberes, ciencias, conciencia y valores, mediados por la cultura en general y por el arte en particular mediante la armonía que le caracteriza y las categorías estéticas influyendo en los sentimientos, percepciones, representaciones, concepciones, gustos y actitudes del hombre; de ahí, su esencia social y función pedagógica educativa (Granadino, 2006).

DESARROLLO

La pedagogía, si la entendemos, como la ciencia que se encarga de la educación y la enseñanza argumentadas, eficaces, analíticas y proyectivas; el pedagogo, además de instruir, orientar y preparar es también quien acompaña y conduce un proceso encaminado a formar profesionales con un alto componente de saberes y comportamientos éticos, estéticos, científicos que lo han de caracterizar a lo largo de la vida en el ámbito particular y social (Musso & Enz, 2014).

El pedagogo transmite necesariamente una enseñanza puesta en práctica y puede ir más allá de las palabras para vivir y hacer vivir en el arte; el artista, como el pedagogo, sabe experimentar en espacios personales,

grupales y sociales. El pedagogo y el artista aprenden un saber-ser-hacer, pensando, problematizando, criticando, proponiendo, creando

Las complejas circunstancias que marcan en el presente la formación de un profesional y el contexto que lo signan, exigen la aplicación con todas las pautas posibles, de una concepción, que al decir de las voces más comprometidas con este imperativo *“debe ponderar el enfoque integral para dar respuesta pertinente tanto en el ámbito de la construcción de la profesionalidad como de la personalidad del sujeto en cuestión”*. (Fuentes, 2008, p. 4)

En consonancia con la citada concepción una de las vías más expeditas ha sido pasar de la especialización de los conocimientos a la imprescindible integración de estos en un conjunto armónico y ordenado, de modo que mientras más profunda sea la especialización más urgente deberá ser su nexo a los saberes generales, pensamiento que tiene expresión en una de las formas más acabadas de abordar el proceso de formación del profesional en la actualidad: la interdisciplinariedad, vista como *“una vía efectiva que contribuye al logro de la relación mutua del sistema de hechos, fenómenos, conceptos, leyes y teorías que se abordan en la escuela... permite garantizar un sistema general de conocimientos y habilidades, tanto de carácter intelectual como prácticos, así como un sistema de valores, convicciones y relaciones hacia el mundo real y objetivo en el que les corresponde vivir y, en última instancia, como aspecto esencial, desarrollar en los estudiantes una cultura general integral que les permita prepararse plenamente para la vida social”*. (Fiallo, 2001, p.43)

El arte, que establece conexiones filiales y epistemológicas con la Educación, con la pedagogía y psicología, con la sociología, con las humanidades, con la física y las matemáticas, con la estructuración y organización sistémica, con las Bellas Artes, con las Ciencias de la Comunicación, no trata sino de avanzar en el establecimiento de procedimientos y estrategias de creación, diseño y desarrollo de nuevas praxis y aprendizajes asumiendo los fundamentos, rigor e intereses de la construcción científica a la que aspira.

El arte, ha de ser utilizado como herramienta pedagógica. Se sabe, por ejemplo, que es más fácil para un niño aprender matemáticas si se utiliza un títere, una imagen o un elemento sonoro, o que la historia se comprende con mayor claridad si se la representa, si se la asocia a imágenes (Longueira, 2013).

Por tanto, en la estrategia educativa ocupa un espacio preeminente la educación artística, conviene en este sentido recordar, por ejemplo, que la educación sonora y musical de los estudiantes constituye un tema importante y pertinente. Abordar su presencia tiene gran valor en la formación de nuestra identidad cultural, es una problemática de la educación, de los procesos culturales y del

proceso pedagógico de la música, tanto en su sentido estrecho como amplio (García, 2012). Dicho de otro modo, la música misma, bajo sus diferentes formas y aspectos, es la que musicaliza las actividades, los procesos y la vida en general de los estudiantes; esto es, la que mueve, sensibiliza y educa integralmente.

Lo anterior se expresa en la manifestación de rasgos de sensibilidad ante hechos determinados, en el reconocimiento y valoración de su entorno, en la demostración del tono de voz utilizado en la comunicación, posturas y modelos adecuados; la apetencia de estar en contacto con la buena música y la percepción, descripción y expresión musical por diferentes vías, todo lo cual contribuirá al mejoramiento profesional y humano del educando.

La adquisición por el individuo de un estado emocional satisfactorio y el desarrollo de su sensibilidad tiene ascendencia en las relaciones interpersonales, en la actividad laboral y en el adecuado uso y disfrute del tiempo libre (Mora & Osses, 2012). Es un hecho incuestionable en la actualidad, los efectos que se logran con la educación artística en la ampliación de las esferas cognitiva, afectiva y psicomotora de la personalidad (Araque, 2013). La inclusión del arte como pedagogía en una sociedad determinada debe analizarse desde distintos puntos de vista y considerando diferentes contextos, teniendo en cuenta que cuando el arte forma parte de la riqueza espiritual del hombre se logra una existencia más plena y una concepción del mundo transformadora y altamente creativa (Palacios, 2006).

Son varios los aspectos del desarrollo humano que se pueden favorecer a través de la educación artística. Esto se hace evidente en el sistema de expresión; significación; procesos cognitivos y competencias implicadas; corporalidad; procesamiento cerebral; y desarrollo. Entiéndase lo anterior en términos de cultura; comunicación; lenguaje o vocabulario; formas de expresión; competencias verbales y aptitudes artísticas.

La educación artística demanda diferentes procesos cognitivos, *más que la comprensión de textos y el habla* (Vieites, 2012). Requiere del desarrollo y coordinación de un mayor número de procesos mentales (coordinación, motricidad, audición, propia percepción, cognición, emoción, integración de acciones, memoria, sensaciones, sentimientos, concentración, comprensión).

La XXX Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, propuso promover la inclusión de disciplinas artísticas en la formación general del niño y del adolescente por considerar que la educación artística:

1. Contribuye al desarrollo de su personalidad, en lo emocional y en lo cognitivo.
2. Tiene una influencia positiva en su desarrollo general, en el académico y en el personal.

3. Inspira el potencial creativo y fortalece la adquisición de conocimientos.
4. Estimula las capacidades de imaginación, expresión oral, la habilidad manual, la concentración, la memoria, el interés personal por los otros, etc.
5. Incide en el fortalecimiento de la conciencia de uno mismo y de su propia identidad.
6. Dota a los niños y adolescentes de instrumentos de comunicación y autoexpresión.
7. Contribuye a la creación de audiencias de calidad favoreciendo el respeto intercultural.

En correspondencia con las consideraciones anteriores la estrategia educativa debe incluir cuatro componentes esenciales:

- Un componente didáctico/curricular en el que los contenidos de enseñanza-aprendizaje de las disciplinas específicas son la parte importante del proceso educativo por su potencialidad formativa.
- Un componente epistemológico que se refiere al contenido científico de cada una de las disciplinas del currículum.
- Un componente tecnológico que es el referido al diseño, realización, medios, recursos metodológicos, evaluación.
- Un componente estético referido al contenido artístico y el desarrollo de las aptitudes estéticas de la formación integral de la personalidad.

El aprendizaje de los contenidos artísticos por parte de los educandos requiere un tratamiento metodológico sustentado en los principios de la pedagogía del arte, en la que el arte interviene en la enseñanza como un medio pedagógico y la enseñanza es un arte (Galiana, 2009).

Consideraciones acerca de la sinergia arte y educación

La simbiosis que se produce en el ámbito del proceso enseñanza aprendizaje entre arte y educación, solo se puede comprender si se parte de la concepción que establece que el objetivo básico de la educación es la cultura.

“El objetivo primordial de la escuela es el de capacitar a los niños para que puedan re-pensar y cambiar el mundo que se les ha enseñado, enseñándoles a discriminar lo bueno de lo nocivo, a través de un pensamiento crítico; enseñarles a elegir conscientemente sus valores y concepciones del mundo y de sus vidas, entendiendo los valores y significados que tiene cada sociedad, comunidad, cultura, etc”. (Freeland, 2003, p. 7).

El arte es una de las manifestaciones más elevadas de la actividad humana, como elemento esencial en el desarrollo y evolución del hombre mediante la cual se expresa una visión personal y desinteresada que interpreta lo real o imaginado con recursos sonoros, plásticos o lingüísticos. Se ha demostrado científicamente que el estudio de las bellas artes, desde edad temprana, cultiva en el ser

humano una sensibilidad que lo lleva a desarrollar una ética muy sólida en su vida adulta (Tolstoi, 2012).

Si dentro de los planes de estudios, desde los centros de estimulación hasta la universidad, se incorporan materias relacionadas a las bellas artes, formaremos personas con una sensibilidad que les permita elevar el espíritu, así como conocer su yo interno, fuera de dogmas y con un amplio criterio.

La música, por ejemplo, nos permite la concentración. A través de escuchar música nuestra mente navega y logramos profundizar en nuestra interioridad, también despierta el sentido del oído y esto nos hace más perceptivos; y cuando la escuchamos en forma melódica nuestro sentido del ritmo se agudiza.

La literatura desarrolla nuestro pensamiento, el lenguaje se vuelve amplio y florido, logramos transmitir nuestras ideas con suma claridad, ya que a través de la lectura nuestro vocabulario se hace más extenso.

El dibujo, la pintura o la construcción, constituyen un proceso complejo en el que el niño reúne diversos elementos de su experiencia para formar un todo con un nuevo significado. En el proceso de seleccionar, interpretar y reafirmar esos elementos, el niño nos da algo más que un dibujo o una escultura; nos proporciona una parte de sí mismo: cómo piensa, cómo siente y cómo ve.

El teatro, pensado como proceso de aprendizaje y no como resultado, permite desarrollar la creatividad individual y grupal, estimula la integración en conjunto a través del juego dramático desarrollando el vínculo y la confianza personal.

La danza promueve el trabajo en equipo y la consecuente toma de conciencia para la asimilación de valores como la solidaridad, el respeto por la diversidad, la tolerancia, la cooperación y la valoración de la propia identidad.

Moreno (2013), afirma que la educación artística mejora incluso aspectos económicos.

1. La creatividad es el recurso clave en la emergencia del conocimiento económico.
2. Desempeña un rol en la crítica social porque aporta la apreciación de muchos caminos en los que el arte es reflejo de nuestra sociedad.
3. Beneficia a las futuras generaciones porque construye para el futuro.
4. Genera valores culturales significativos y variados.

Esta capacidad educativa que tiene el arte no es algo nuevo, ya instituciones como la Escuela Nueva, Educación por la Acción, Summerhill, etc. abogaron por una autoexpresión creativa del niño desde la no intervención, entendiendo que el profesor motiva y apoya, no imponiendo

conceptos sobre las imágenes y procurando no inhibir la autoexpresión del niño. Por el Contrario, la DBAE (Discipline Based Arts Education) propone que además de motivar y apoyar al niño, éste debe ayudar al niño a que, a su nivel, entienda los conceptos, utilizando imágenes del arte valoradas culturalmente (Santraella, 2012).

Las cuatro disciplinas estructuradas en el currículo de ésta última son la Historia, la Estética, la Crítica y la Producción de Obras; no obstante, entran en juego otras como la Filosofía, la Antropología, la Sociología, la Educación y de un modo más tangencial, la Geometría, la Física, la Química, etc. esto es, a través de un currículo artístico integrado, pueden abordarse cada una de las disciplinas básicas establecidas (Gonzalo Vegas, 2012).

Para incluir esta perspectiva en los currículos se pueden emplear varias vías que transitan por la seducción, la curiosidad por conocer algo que se nos ha mostrado atractivo visualmente, sumado a una idea tanto de espectáculo como didáctica, rutas didácticas, en las cuales, a través de diferentes itinerarios, simulando viajes y recorridos turísticos, se puede ir efectuando diversas paradas importantes, narrando el fin para el que hayamos elegido dicho itinerario.

Por otro lado, como idea para el diseño de intervención, podemos utilizar la desarrollada por el trabajo por proyectos, es decir establecer un desarrollo en espiral, el cual vaya conectando unas experiencias con otras y a través de las cuales puedan abordarse el resto de disciplinas. Para establecer esta metodología es necesario tener en cuenta una serie de criterios (Graeme, 1996).

1. Enlazar siempre las diferentes clases a partir de un hilo conductor.
2. Plantear la empatía con el colectivo de alumnos al que van dirigidas.
3. Escoger una obra que sirva de introducción para argumentar diversas disciplinas.
4. Trabajar en algunos casos el diálogo entre códigos y poéticas.
5. Tratar de que el colectivo de alumnos trabajara posteriormente.

El arte es el concepto que engloba todas las creaciones realizadas por el ser humano para expresar una visión sensible acerca del mundo, ya sea real o imaginario. Mediante recursos plásticos, lingüísticos o sonoros, el arte permite expresar ideas, emociones, percepciones y sensaciones.

CONCLUSIONES

A simple vista, todo el mundo diría que la gran relación entre educación y arte se encuentra en la educación artística. Es más, el mundo de la cultura ha visto aquí un vínculo interesante que, además, como ya lo dijimos

anteriormente, le ha permitido aprovechar los beneficios instrumentales para justificar su importancia.

Consecuentemente, muchas instituciones educativas están actualmente reconociendo la importancia de estas materias en sus programas y planes de gestión debido a diversos motivos, entre ellos, porque se ha comprobado que la inversión en educación artística a temprana edad acrecienta el capital cultural siendo una inversión a largo plazo en la formación integral del educando.

La pedagogía en esta área ha ido aumentando y al mismo tiempo profesionalizándose. Hoy existen programas de formación especiales para convertirse en educadores del arte. Esto, por supuesto, beneficia a los trabajadores del mundo de la cultura y la educación, pero al mismo tiempo los estudiantes se ven recompensados ya que gozan de los beneficios de la educación artística, fundamentalmente la adquisición de nuevas herramientas de aprendizaje para el área cognitiva, el desarrollo motivacional y actitudinal, sólo por nombrar algunos.

En general la educación artística tiende a ser el vínculo natural entre arte y educación. En consecuencia, resulta indispensable diseñar estrategias que incluyan medidas educativas desde lo artístico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Araque, C. (2013). ¿Arte y pedagogía o pedagogía de las artes? Calle 14 Revista de investigación en el campo del arte, 8(11). Recuperado de <https://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/c14/article/view/5622/8981>
- Fiallo, J. (2001). ¿Utopía O Realidad Educativa? La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
- Fuentes, H. (2008). La Universidad Latinoamericana Humana y Cultural. Evento UREL. Bogotá.
- Freeland, C. (2003). Pero ¿esto es arte? Madrid: Cátedra.
- Galiana, V. (2009). Danza e integración. Papeles de Arte-terapia y educación artística para la inclusión social, 4. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0909110079A>
- Graeme, F. (1996). *Arte, educación y diversidad cultural*. Barcelona: Paidós.
- Gómez Redondo, M. C. (2013). Procesos de patrimonialización en el arte contemporáneo: Diseño de un artefacto educativo para la identización. Tesis doctoral. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Granadino, F. (2006). La educación inicial y el arte. San Salvador: Ciudad Universitaria.
- Gonzalo Vegas, N. (2012). La educación artística y el arte como terapia un camino para construir la identidad del adolescente. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Longueira Matos, S. (2013). Los retos educativos en la sociedad del conocimiento. Aproximación a las aportaciones desde el ámbito de la educación musical. TESI, 14(3), 211-240. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2010/201029582011.pdf>

Moreno Pabón, C. (2013). MeTaEducArte (Método para Talleres de Educación desde el Arte). El arte contemporáneo como medio de expresión en la Educación Infantil y Primaria con uso de TIC. Estudios Sobre el Mensaje Periodístico, 19, 339-349. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/download/42041/40022>

Musso, C. G., & Enz, P. A. (2014). El arte como instrumento educativo en medicina. Arch. argent. Pediatr, 112(6). Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752014000600003

Tolstoï, L. N. (2012). ¿Qué es el arte? Valladolid: MAXTOR.

Santraella, L. (2012). Culturas y artes de lo poshumano. Madrid: San Pablo.

Vieites, M. F. (2012). Presente y futuro de la educación teatral en España en los inicios del siglo XXI. Orense: Universidad de Vigo.

Mora Muñoz, J. M., & Osses Bustingorry, S. (2012). Educación Artística para la Formación Integral. Complementariedad entre Cultura Visual e Identidad Juvenil. Estudios Pedagógicos, 38(2), 321-335. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1735/173524998019.pdf>

Palacios, L. (2006). El valor del arte en el proceso educativo. Reencuentro, 46. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34004607>